

## DISCURSO DE LA SESIÓN SOLEMNE

7/2/2010

Dr. Luis Antonio Sobrado

Magistrado Presidente

Buenas noches, costarricenses.

Al término de este día de votación, el Tribunal Supremo de Elecciones está en condiciones de reconocer, con orgullo, que los costarricenses hemos protagonizado un ejercicio democrático ejemplar.

Todas las juntas receptoras de votos del país se abrieron y pudieron atender, con eficiencia, a los ciudadanos que abarrotaron los centros de votación. En un ambiente general de paz y de garantías plenas de libertad electoral y respeto a la voluntad popular, que es el tradicional de los procesos electorales patrios, los costarricenses nos hemos manifestado en las urnas. El pueblo, por intermedio del sufragio, ha hablado; sus líderes políticos y sociales están ahora obligados a escucharlo y, con humildad y sabiduría, deben acatar la sentencia del soberano. No se espera menos de ellos.

-oOo-

El Tribunal Supremo de Elecciones proclamaba, al convocar el proceso electoral hace cuatro meses, que *"la democracia y sus procesos electorales no son fenómenos que nos vienen dados, ni responsabilidad exclusiva del Tribunal ..., sino que los construimos entre todos. A fin de cuentas, cada uno de los costarricenses seremos los orfebres de un destino común, marcado por los resultados de las próximas elecciones; todos también, en una medida u otra, seremos los responsables de la calidad de este proceso electoral y de saber o no aprovechar las oportunidades que depare"* (hasta aquí la cita).

Hace una semana, en cadena nacional de televisión, insistíamos en que las elecciones se blindan mediante su *"ciudadanización"*, esto es, confiriendo a los propios ciudadanos -constituidos en juntas electorales- la autoridad de gestionar la jornada electoral bajo un ambiente de control y transparencia. Y, en esa oportunidad,

concluíamos diciendo: *"La magia de las elecciones reside en que el voto de cada uno de nosotros, a pesar de diferencias de toda índole, pesa exactamente igual. Y que, bajo esa radical igualdad, nos hace a todos responsables del destino del país y el de nuestros hijos. El Tribunal Supremo de Elecciones garantiza, una vez más, el escrupuloso respeto a la expresión de esa voluntad colectiva. Lo hace bajo el cobijo de un régimen electoral que, ya en 16 oportunidades, ha cimentado inmejorablemente una democracia moderna, madura y confiable"*.

Pues bien, esta jornada cívica ha sido admirable y todos podemos atestiguar, ante el mundo, que la democracia electoral de Costa Rica sigue siendo grande y que su pueblo está conciente de su deber de resguardarla y alimentarla constantemente.

Y esto gracias, ante todo, a ese pueblo *"empoderado"* de su ciudadanía que, con su voto, fortaleció la democracia. Además, fueron usted y sus vecinos quienes dieron vida a las juntas electorales y, como agentes electorales y partidarios, controlaron la votación y le dieron transparencia. En su retina quedó grabado ese ejército de miles de costarricenses que, como fiscales partidarios, delegados, guías y auxiliares electorales, encargados de centro de votación y observadores nacionales, cada uno desde su particular función, acompañó hoy a las juntas y han garantizado una absoluta pureza electoral. Hoy, más que nunca, podemos decir que la gente sabe confiar en la gente.

Es justo también reconocer la forma en que, de muchas admirables y desinteresadas maneras, las instituciones públicas y numerosas organizaciones privadas se comprometieron con el proceso electoral, facilitando la labor de conducción que la familia electoral sabe hacer tan bien.

-o0o-

Estamos a punto de dar a conocer el primer corte de resultados, sobre la base de los reportes de las primeras juntas receptoras de votos procesadas. A partir de ese momento, nuestra página en Internet dará cuenta del flujo de la información mediante actualizaciones periódicas, según se vayan procesando los datos provenientes de todo el país.

Antes de pasar a ello, el Tribunal Supremo de Elecciones desea hacer un vehemente llamado a todos los ciudadanos para que vivan este desenlace electoral con

madurez y tranquilidad. Si nos toca regocijarnos con el triunfo, hagámoslo con sobriedad y respeto para los demás; si no es así, asumámoslo con serenidad y grandeza de espíritu.

Todos debemos encontrar la sabiduría necesaria para aceptar que, ante todo, hoy ganó la democracia y que llegó la hora de tender puentes y abrir espacios al diálogo y a la construcción de consensos, para que todos los costarricenses, sin distingo alguno, contribuyamos a un mejor mañana.

Costa Rica lo espera y lo demanda de todos sus hijos, para seguir gozando de una democracia madura, moderna y confiable.

¡Buenas noches!